Despliegue naval de EEUU en el Caribe es el mayor desde la primera Guerra del Golfo

El despliegue de efectivos navales estadounidenses en el Caribe, frente a Venezuela, es ya el mayor de la historia del país desde la primera Guerra del Golfo (1990-1991), según un estudio de expertos del Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), a la espera de la llegada del grupo de ataque del portaviones Gerald Ford.

«No mandas a uno de tus más importantes activos navales para estar parado y darse una vuelta. O lo usas o lo reasignas de inmediato. Lo más probable es un ataque con misiles contra Venezuela», indicó en entrevista con EFE el coronel de Infantería de Marina retirado y autor del análisis del CSIS Mark Cancian.

Con la llegada del grupo de ataque del portaviones USS Gerald Ford, que se espera para la próxima semana, Estados Unidos pasará a tener ocho buques de guerra (seis de ellos destructores), tres buques de asalto anfibio y un submarino. Un total de trece unidades navales, algo que ni siquiera se dio en la invasión de Panamá de 1989 o en la invasión de la isla de Granada en 1983.

«Este es el mayor despliegue naval en Latinoamérica en al menos 25 años o incluso puede que de los últimos 40 años», indica Cancian, experto en defensa del CSIS.

El Gerald Ford, que está agrupando a su equipo de ataque completo frente a la costa italiana, estará escoltado por tres destructores e incluye buques de abastecimiento para campañas largas.

El imponente despliegue, que se sumará a sobrevuelos de bombarderos estratégicos, incluirá helicópteros SH-60R, que junto a los aviones de combate, los cazas y los aviones de apoyo del portaviones, podrán llevar a cabo una campaña de mucho mayor escala que la ordenada por el presidente, Donald Trump, contra el narcotráfico.

Las fuerzas estadounideses contarán con más de 700 misiles, además de unos 180 Tomahawks, para ataques terrestres.

«Ataques aéreos, pero no invasión terrestre»

El anuncio del despliegue del grupo de ataque del Gerald Ford, el portaviones más moderno e importante de la flota estadounidense, desde el estratégico Mediterráneo oriental a aguas del mar Caribe pone de manifiesto el interés de la Administración de Donald Trump de llevar al máximo la tensión con la administración de Nicolás Maduro.

«Mandar a este imponente activo naval, cuando EEUU solo tiene tres grupos de ataque activos en el planeta es un mensaje muy claro. EEUU dispondrá de una gran capacidad para realizar ataques aéreos y con misiles, por lo que un ataque de ese tipo es lo más probable. Para lo que no está pensada esta fuerza es para una invasión», indica Cancian.

Además, el CSIS apunta que el Caribe ha sido «una región de baja atención durante décadas con raras visitas de portaviones».

Los expertos señalan que otro de los indicadores de que esta operación podría no ser simplemente una demostración de fuerza sin más es el establecimiento de grandes campamentos militares en Puerto Rico, lo que indicaría preparativos para un importante movimiento de tropas hacia la región, algo que todavía no ha ocurrido.

¿Cada vez más cerca de la invasión?

EEUU está cada vez mejor posicionado para llevar a cabo una campaña aérea pero no cuenta con una fuerza suficiente para llevar a cabo una invasión terrestre en territorio extranjero, algo a lo que Trump siempre se ha opuesto como principio general de su política exterior y de defensa.

Stephen Biddle, profesor en la Escuela de Asuntos Públicos e Internacionales de la Universidad de Columbia (Nueva York), aseguró a EFE que «en caso de que haya una invasión, es de suponer que Estados Unidos enviaría primero a la zona a sus combatientes, pero el desplazamiento por sí solo (del Gerald Ford) no lo garantiza».

Por su parte, Michael Desch, director del Centro de Seguridad Internacional de la universidad de Notre Dame, en el estado de Indiana, ve similitudes entre las posibles acciones del portaviones en el Caribe con lo campaña que Trump ordenó entre marzo y mayo de este año contra objetivos hutíes en Yemen.

En la operación, en la que estuvo involucrado el portaaviones USS Harry Truman, se atacaron más de 800 objetivos y se mataron a «cientos de combatientes hutíes», según el Comando Central de EEUU (Centcom). Aún así, Washington reconoció no haber logrado detener a los insurgentes.

En opinión de Cancian, «algo tendrá que pasar en las próximas semanas. Una vez mandas todo ese poder de combate creas una situación que no es estable, o lo usas o te repliegas a otro punto estratégico».

Con información de TalCual